

El intercambio se reduce a emociones. Se define al otro desde una visión limitada.

Se valida la inmediatez de respuesta y la actitud de estar a la defensiva.

La rapidez con que unos y otros reaccionan hacen que disminuya la capacidad para comprender los distintos puntos de vista.

Lo instantáneo se adueña de una forma de expresión.

Y ahora el discurso auto justificado: "no pidan que no les digan nada".

Quizás no tuvo oportunidad de decirnos cómo se sentía.



Escribir mensaje